



CONCURSO CUENTO CORTO

Guardianes del Parque Nacional Natural
Farallones de Cali

Organizan:



DAGMAPSA
DIRECCIÓN ADMINISTRATIVA DE
GESTIÓN DEL MEDIO AMBIENTE



Buro
Corazón
Cali



Los invisibles

Aunque no había subido a cuatro mil, sí a dos mil ochocientos metros. Desde allí, el montañista la miraba embelesado, como a una novia lejana, como a un amor imposible. Y a veces, cuando sus amigos no lo estaban viendo, lloraba. Hubo noches en que se despertó pensando en ella. Había leído que era muy joven y que estaba en formación. Que crecía varios centímetros cada vez. Le parecía fantasía. La imaginaba emergiendo, yéndose hacia arriba con todo: aves, lombrices, ranitas. Imaginaba también a los seres diminutos y grandes cambiando lentamente a medida que ella crecía, adaptándose a la lluvia, a la niebla, a la altura. Imaginaba trinos, rugidos, vuelos diurnos y nocturnos. Imaginaba también las noches y la vida animal y vegetal, silenciosa, reptando, abriendo ojazos, cazando, huyendo. Se preguntaba si las ranitas de hoy serían más fuertes que las de ayer, cuando todo era plano y lleno de agua.

Aún la mira desde lejos y no puede creer lo que está pasando. Cerrada para todos, a pesar de los gallitos de roca, barranqueros, colibríes, loros; micos, osos de anteojos, osos hormigueros, serpientes, mariposas, cedros, robles, yarumos, la están destruyendo porque brilló el oro. Quienes tienen la función de cuidarla están con miedo. Varios han muerto. Dicen que los responsables son seres invisibles. Parece verdad. A pocos metros de la mina hay un batallón con más de cien hombres, pero ellos no ven a nadie.

El montañista sigue mirándola de lejos. Sabe que es imposible explicar su pasión a quienes no ven la llama que lleva dentro, pero le parece triste y difícil de aceptar que no pueda disfrutar de su montaña por esos seres invisibles.

Cuento escrito por:
Marino Agudelo

